

DESARROLLO DE ACTIVOS EN ACCIÓN:



Haciendo uso de un activo oculto: del desperdicio al reciclado

En los populosos barrios de El Cairo, Egipto, las familias de ingresos bajos y sus organizaciones transforman activos poco visibles en oportunidades económicas, al tiempo que mejoran las condiciones ambientales.

Todos los días en El Cairo, la ciudad más grande del continente africano, miles de personas que viven en el asentamiento de Mokattam suben y bajan por las calles en incesante movimiento. Ya sea que utilicen camiones o carros tirados por burros, pasan recolectando la basura de los hogares ricos o de la clase media, de los contenedores ubicados en las calles, los tiraderos de basura, los lotes baldíos y de las empresas. Estos *zebaleen* (recolectores de basura), que llegaron por primera vez a El Cairo a mediados del siglo XX, reúnen cotidianamente, entre este asentamiento y otros, cerca de 3 000 toneladas de desperdicios sólidos; es decir, una tercera parte de los desperdicios que se producen en El Cairo. Trabajando con grupos comunitarios y organizaciones no gubernamentales, los *zebaleen* están superando los altos niveles de estigmatización social, pobreza y analfabetismo, así como condiciones de salud muy precarias.

Las toneladas de desperdicio que colectan estos recolectores de basura son “recuperadas” y llevadas a Mokattam, donde otros miembros de la familia separan plástico, papel, vidrio, metal y telas por color, tamaño, forma y posible uso. “Todos y cada uno de los miembros de la familia participan en esta actividad, sea como conductor, recolector de basura o separador de la misma”, reporta una de las descripciones de este “sector informal en los desechos sólidos”. “Las mujeres y niñas de las familias clasifican. Son las que, además de cumplir con sus tareas domésticas de lavar, limpiar y cocinar, clasifican manualmente los desperdicios que llegan hasta los patios de sus casas”.

Casi el 80 por ciento de lo recolectado se envía, a través de una red semiformalizada de operadores, a talleres de reciclado que reutilizarán los desechos en productos para la venta. Con los desechos orgánicos se alimenta a los animales o se hace composta para uso agrícola. Quienes se dedican al reciclado en Mokattam operan cientos de máquinas trituradoras, clasificadoras, compactadoras, cortadoras y lavadoras entre otras; y son la segunda fuente de empleo en el asentamiento.

Los productos reciclados se comercializan y venden en El Cairo, y en todo Egipto, e incluso fuera de sus fronteras. Por ejemplo, un pequeño folleto para los clientes de habla inglesa contiene página tras página de atractivas fotografías de trabajos manuales llenos de color—bolsos de tela, decoraciones murales, adornos navideños, edredones, cubrecamas, calendarios, bolsas para regalos, tarjetas de felicitaciones y carpetas, almohadas y mochilas—todos ellos hechos por artesanos que trabajan con materiales reciclados.

Los procesos en que cerca de 20 000 de los habitantes de Mokattam han generado empleos, negocios e ingresos a partir de los desperdicios de El Cairo, también les han permitido construir sus casas en el asentamiento; una pared hoy, un cuarto mañana. Ellos han invertido en su flota de transporte, además de desarrollar y producir maquinaria para el reciclado. La Fundación ha apoyado los esfuerzos de la comunidad *zebaleen* para mejorar sus condiciones de vida y trabajo, así como para mejorar el negocio de recolección y reciclado de desechos.

Al mismo tiempo, la actividad de los *zebaleen* ha prevenido enfermedades y la degradación del medio ambiente en El Cairo. Su trabajo ha reducido la demanda de rellenos sanitarios y se ha reducido la cantidad de basura que se quema. En 1998, el Centro para Asentamientos Humanos de las Naciones Unidas eligió a la *Asociación para la Protección del Ambiente*, un socio de la Fundación Ford en este esfuerzo, como uno de los mejores 10 ejemplos en todo el mundo en el mejoramiento del medio ambiente. Los *zebaleen* han trocado la percepción que se tenía de la basura, cambiando la concepción de “molestia” por la de “recurso”.

Desde 1983, la Fundación también apoya los esfuerzos para mejorar las condiciones de vida y trabajo de la comunidad zebaleen en El Cairo. Para ello ha contribuido a fortalecer las organizaciones sin fines de lucro, a crear un fondo de crédito administrado por la comunidad, a establecer una clínica y un programa de salud básica, a desarrollar una planta productora de composta y a desarrollar investigación para garantizar que la comunidad zebaleen se beneficie de los esfuerzos de privatización del sector de recolección de desechos sólidos en El Cairo.



En distintos países, la Fundación Ford ha contribuido a generar un ambiente más propicio para la generación de activos que reduzcan la pobreza e injusticia.

- Una red nacional en Estados Unidos hace uso de la investigación, políticas públicas, promoción, los medios y proyectos piloto para aumentar la participación de los padres que han roto sus vínculos con la vida de sus hijos. Las instituciones cívicas, gubernamentales y religiosas, en colaboración, han promovido políticas y prácticas para proporcionar servicios de empleo, programas de paternidad e incentivos económicos para que los padres apoyen financiera y emocionalmente a sus hijas e hijos.

- En Indonesia, mujeres jóvenes que asisten a la escuela en la tradición del Islam (*pesantren*) participan en seminarios sobre los derechos de la mujer y su salud reproductiva, conducidos por el grupo musulmán Sociedad Indonesia para “Pesantren” y Desarrollo Comunitario (*Perhimpunan Pengembangan Pesantren dan Masyarakat*). El grupo estudia pasajes del Corán cuya interpretación tradicional ha llevado a la subordinación de la mujer, y considera nuevas interpretaciones que no se oponen a la tradición teológica y que pueden mejorar el estatus de las mujeres en la sociedad musulmana.

- En respuesta a las políticas gubernamentales chinas que limitaban el crecimiento de la población por medio de sanciones, persuasión e incluso coerción, grupos reformadores chinos probaron una serie de políticas opcionales basadas en la protección de los derechos individuales dentro del programa de planificación familiar. Se realizaron pruebas en algunas regiones y, en la medida en que creció el interés por el modelo de “calidad en la atención”, el sistema estatal de planificación familiar adoptó el enfoque, promoviéndolo en cientos de zonas rurales, publicando lineamientos y normas de apoyo, prohibiendo la coerción y proponiendo leyes para una “elección informada” por las parejas.

- El Banco Central de Nigeria está trabajando para establecer un marco legal y normativo nacional que preste mayor apoyo al sector financiero privado. Los esfuerzos de promoción están mejorando las condiciones para las organizaciones que prestan a los pobres y alentando a las instituciones financieras establecidas para que inviertan en el desarrollo de empresas rurales y urbanas.

- Un carbón de maderas duras proveniente de los bosques de México, certificado y etiquetado por cumplir con los rigurosos estándares sociales y ambientales del Consejo de Manejo Forestal (*Forest Stewardship Council*), se ha convertido en un producto popular en los mercados internacionales que demandan productos “verdes” que no dañen el medio ambiente. La demanda de carbón certificado también se ha incrementado en México, debido a la creciente conciencia de la deforestación producto de la tala ilegal o el mal manejo y sobreexplotación de los bosques. Como resultado de la certificación, los bosques generan mayor ingreso para las familias, al tiempo que los activos naturales de las comunidades se mantienen saludables y prósperos.